

Tenemos que hablar del **VIEJISMO**

Con bastón, sin dientes o en sillas de ruedas son estereotipos que encasillan y lastiman a las personas mayores.

Pensar que las personas ya no pueden aprender cosas nuevas; valerse por sí mismas; participar de las conversaciones familiares; que todas son necias, bondadosas o sabias; e incluso que ya no pueden tener una vida sexual porque han envejecido, son distintas formas de discriminación que se conocen como *viejismo*, y éste se expresa mediante el rechazo y los prejuicios hacia los mayores por el hecho de ser viejos. La ONU lo llama *edadismo*, que es discriminar a alguien por su edad.

En 1969, Robert Butler, gerontólogo y psiquiatra, habló por primera vez de este término para señalar que refleja “un disgusto personal por el envejecimiento, las enfermedades y la discapacidad; miedo a la impotencia, la inutilidad y la muerte”, por parte de personas jóvenes y de mediana edad.

“El *viejismo* es una manera de rechazar a las personas mayores por todo lo que representan; es decir, lo opuesto a ser joven”, dice el doctor Víctor Manuel Mendoza Núñez, jefe de la Unidad de Investigación en Gerontología de la FES Zaragoza de la UNAM.

“Tan es así que si alguien le quiere decir a un viejo que se ve bien, dirá: ‘te ves como de 30 años’, como si para estar bien fuera necesario ser joven; o sea, no se puede ser viejo y estar bien.”

El doctor Mendoza Núñez explica que incluso la palabra viejo parece prohibida y en su lugar se utilizan términos como adultos mayores, tercera edad o adultos en plenitud. “Esto es parte de las representaciones sociales del envejecimiento y la vejez. Pareciera, entonces, que es malo ser viejo, y ni siquiera te digo que eres viejo porque suena a maltrato.”

Menos discriminación y más participación

Todo aquel que llegue a la etapa de la vejez puede sufrir por el *viejismo*, el cual puede causar baja autoestima, falta de independencia y afectar la dignidad de las personas. Además, genera malas relaciones entre los mayores y su familia, o con otros sectores de la sociedad.

Esta forma de discriminación se ha perpetuado porque en la sociedad actual predomina la idea de que la juventud es la etapa en la que más se puede producir y consumir; sumado a que pensar en los mayores normalmente tiene una connotación negativa, asociada a la soledad, la tristeza y la enfermedad.

Por lo tanto, el *viejismo* es una construcción social que ha permitido estereotipar a los mayores, negándoles el derecho a seguir participando en las actividades económicas, sociales y culturales.

El doctor Mendoza Núñez opina que deberíamos percibir a las personas mayores como un bono demográfico gerontológico, pues esta población podría participar en acciones de voluntariado, compartir su experiencia con otros u ofrecer mentorías.



¿Cómo combatirlo?

- Toma conciencia sobre los prejuicios y los estereotipos sobre la vejez.
- Comparte información sobre el envejecimiento y sus características, enfatizando que es un proceso individual.
- Promueve la participación social de los adultos mayores.
- Difunde el marco político y jurídico de apoyo a esta población.
- Denuncia las prácticas de discriminación.



CONOCE MÁS



DIRECCIÓN GENERAL
DE DIVULGACIÓN
DE LAS HUMANIDADES

Esríbenos a contactocienciaunam@dgdc.unam.mx
Busca más información en: www.ciencia.unam.mx

Texto: Ma. Luisa Santillán; diseño: Susana Tapia; ilustración: Javier Eduardo Flores Santoyo y Shutterstock.com

Encargada del Despacho de la DGDC: Mtra. María Emilia Beyer Ruiz; Directora de Medios: Dra. Milagros Varguez; Subdirectora de Medios Escritos: Rosanela Álvarez; Jefa de Información: Claudia Juárez; Correctora: Kenia Salgado; Coordinadora de diseño: Camila Villeda; Distribución: Cristina Martínez y Liliana Morán; Soporte web: Aram Pichardo ©2024, DGDC-UNAM.

